

ct

La semilla

de
Edgar Chías

(fragmento)

Número de registro ante INDAUTOR: 03-2014-011411355800-01

Email de contacto: edgarchias@gmail.com

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionado Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SOGEM. Quedan reservados todos los derecho Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente; c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, en las formas “versión de” o “adaptación de”, ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obra Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, cortes, agregados de palabras, improvisaciones, modificaciones de escenas o de personajes, et, forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como “versión” o “adaptación” de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SOGEM. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor (edgarchias@prodigy.net.mx / edgarchias@gmail.com / www.dramaturgiamexicana.com) o a su representante, la Sociedad General de Escritores de México. ® TODOS LOS DERECHOS RESERVADO

Sociedad General de Escritores de México G.C de I.P.

SOGEM. GEM-971027-PT8

Edgar Chía Socio: 004157 Dept. Teatro

c/José María Velasco #59. San José Insurgentes (03900). México, DF. Tel: (0152) 56307 0230

Fax: (01 52) 5593 6017 Web: <http://www.sogem.org.mx> E-mail: teatro@sogem.org.mx

Notas

Hay cuatro voces (quizá cinco), que establecen una relación de distancia entre el narrador que son (con la narración que portan) y los personajes narrados (que eventualmente asumen o encarnan o padecen). Las voces, es decir, los actores que las presentan, juegan a entrar y salir de la historia que se teje. Se trata de una *coralidad*, por lo que no se asocia de forma fija la voz de un actor a la de un solo personaje.

Sugerimos que las imágenes integradas en el mapa (o texto) participen activamente en el desarrollo del acontecimiento. Estas son las que acudieron, pero pueden no ser las únicas. Que aparezcan, en todo caso, propone ya un modelo de interacción a indagar, entre el actor y el objeto, y entre éstos y quienes van a asistir al acontecimiento como testigo. Parece una obviedad, pero no lo es.

El acontecimiento necesita ser tejido con sonido. El sonido es importante. Mucho. Es deseable que lo produzcan *in situ* los actores, y que integren dicha producción en el acontecimiento, como un marco, como un elemento que distancia con la historia, como un comentario y no solo como un énfasis. También habrá objeto. La relación del actor con los objetos va a revelar el sentido y la naturaleza de los espacios referidos.

Sugerimos que quede enfáticamente claro que se trata de un montaje, de una exhibición, la acción importante es la de mostrar, no la de asumir o producir ilusión. Se trata, para acabar pronto, de una suerte de falso documental que negocia abusivamente con los límites de la realidad, apenas para volverla más amplia y menos espantadiza.

Hace calor

El cielo plumizo unta en la ventana un reflejo que la deslumbra
Olinda golpetea los dedos sobre el escritorio
Carraspea un par de veces
Cierra los ojos
Y espera desvanecerse en la negrura
Sostiene el silencio y la respiración
Se aferra a la oscuridad
Abre los ojos
Y “como el dinosaurio”
La doctora Ríos seguía ahí

NO SE BORRA
PERMANECE
Y me mira

Olinda se escabulle
Escapa
Hacia el techo o hacia el piso
Corre por las paredes
Se detiene sobre la lámpara que pende
Luego el salto imaginario a través de la ventana

Qué bueno sería correr ahora por ese jardín
Piensa Olinda

La voz de la doctora
A lo lejos
Ha deslizado una pregunta
Olinda prefiere no escuchar
Detenerse un momento en silencio dentro de sí

Detenerlo todo
Cerrando los ojos y apretando los oídos
Cerrando los ojos y apretando los oídos
Cerrando los ojos y apretando los oídos

Y piensa
No hay mundo
Estoy fuera del mundo
No hay mundo
Estoy fuera del mundo

Parece que no me escucha
Piensa la doctora Ríos
Parece no querer escucharme
Pero insisto

-Olinda, ¿me estás escuchando?

-Claramente, doctora.

-¿Y por qué no me respondes?

-No lo sé.

-¿No quieres intentarlo? Así aprovechamos el tiempo.

-Pasa, doctora, que estoy algo cansada de aprovechar el tiempo. Quisiera tirarlo todo. Me refiero al tiempo. A la basura. Borrarlo. Borrarme. Poder escapa

-No podemos escapa

-Ya lo sé. Pero sería lindo poder hacerlo. Inténtelo. Imagine. Escapa Imagine que se escapa. Y que al escapar se libera.

-¿La libertad es un escape? ¿No te parece que sería más lindo pensar que la libertad no tiene que ver con escaparse sino con no necesitar huir?

-Pero escapar es emocionante. Imagínelo.

-Olinda, no estamos aquí para eso. No otra vez. Venimos de los escape Vienes huyendo de algo. Pienso que sería más útil que pudieras encararlo.

-No estamos aquí para eso. No es posible escapa Allá a donde vaya, no podré evitarlo, voy a encontrarme conmigo. Y el problema, “como el dinosaurio”, todavía va a estar allí.

-Pues más o meno A donde quiera que vayas van a ir contigo los problemas que no hayas resuelto.

-*Porca miseria.*

-¿Qué es lo que piensas, Olinda? ¿O qué sientes?

-¿Así, en general?

-¿En este momento, al haber regresado, qué sientes?

-Que no tengo palabras útiles para expresarme. Y que aunque no tengo palabras para expresarme, una pequeña parte del mundo me obliga a intentarlo.

-No te obligo.

-Una pequeña parte del mundo más amplia, doctora. No solamente usted.

-No hablas para mí, lo haces/

-¿Para mí? Yo preferiría no habla

-Bueno, pues como quiera Tenemos cuarenta y cinco minutos por delante. Guardamos silencio. Miramos a través de la ventana, e imaginamos que es posible escapa

-Eso estaría bueno, doctora. ¿Pero adónde?

-¿Adónde te gustaría?

-No se trata de que me guste, se trata de que sea posible, de que se pueda llegar y se pueda estar a salvo.

-¿A salvo de qué?

-A salvo nomás. Es una sensación. De paz, de calma. De estar en tu casa. De donde nadie va a sacarte o a donde nadie va a hacerte ningún mal. No sé si me entienda.

-Creo que sí.

-Pero no hay adónde i Todo por aquí parece una ruina. Está arruinado, ¿no le parece, doctora?

-Hay ciertos barrios...

-Usted no me entiende.

-Te entiendo, Olinda. Sí que te entiendo, estaba tratando de ser un poco optimista. Y no para ti, hablaba conmigo. Perdona.

-El desorden.

-¿Cómo dices?

-Sí, el desorden. La poca esperanza en el mañana, el sinsentido. Nada parece tener sentido. Así es como me siento. Por fuera y por dentro. El entorno ayuda y no poco.

-¿Qué fue lo que pasó?

-¿Con quién?

-Con tu marido.

-No era mi marido.

-¿No?

-No.

-Es que como te habías expresado así/

-Para simplificar las cosas fue sólo para eso. Si no, hay que explicar demasiado. No me gusta tener que explicarme demasiado. Es como implorar que la gente te entienda, como ofrecer disculpas anticipadas por tener una vida complicada.

-¿Qué pasó con tu no-marido...?

-No sé, de verdad no lo entiendo. Y creo que ya no tiene mucho sentido entender.

-¿Por qué? ¿Tenía vicios?

-Una moderada adicción a la lechuga y a la tecnología.

-¿Depresivo?

-No. O no sé. Nunca lo supe realmente. No estoy segura de saber lo que es la felicidad, pero quizá era eso, estar con él y aburrirnos en paz. Era bueno estar junto. Sigo sin entender qué pasó. NO LO ENTIENDO...

Yo tampoco. ¿Me explicas? Pero dime, ¿era malo? Quiero decir, en la cama...

Normalmente la doctora no se permite ese tipo de irrupciones

Pero

Como ha de saberse

El de Olinda no es un caso normal

Tampoco es que resulte una excepción

¿Cómo decirlo con una palabra?

Tremebunda

Aunque sí

No lo negamos

Mereció la atención de los diarios

Y no pocos encabezados

Como este

“Caminaba desnuda por la carretera”

Pero no nos anticipemos

-No era malo ni en la mesa, ni en la cama, ni en la calle. Malo no era. Si quiere saber qué tan bueno era el sexo con él, sólo pregúntelo/

-No era mi intención, pero/

-No tiene por qué suavizar nada. Somos adulto

- ¿Te gustaba el sexo con él? ¿Con qué frecuencia lo tenían? ¿Eran encuentros promedio o tenían juegos personales?
- No. Poca. Normal. Respondido.
- ¿Por qué te sentías mal?
- No dije que me sintiera mal. Al contrario. Lo quise. Mucho.
- Lo formulé mal. ¿Qué hacía que no te sintieras plena?
- ¿En general o en el sexo?
- En ambos caso
- Bastían era un buen muchacho. Demasiado bueno. Ofrecía disculpas por todo. Una vez se tiró un gas en medio de una cogida y tardó semanas en superarlo. No me miraba a los ojo
- ¿Pero era bueno en “eso”, no?
- ¿No se está fijando demasiado en ese aspecto de la relación, doctora?
- ¿Te parece?
- Creo que hasta la fecha no tengo una referencia clara. No sé si hay algo mejor o peo
- ¿Fue tu única pareja sexual?
- Claro que no.
- ¿Fue la pareja con la que más conviviste?
- No.
- ¿Conviviste más con otros hombres?
- Sí, pero no solamente.
- ¿NO SOLAMENTE?
- ¿Dije algo malo?
- No, para nada. Es sólo que. No me sorprende. Vamos, es normal. Sólo que. No. No me lo habías dicho.
- No me parecía relevante.
- ¿La amplitud de tus preferencias no te parece relevante?
- No. ¿Lo es? A mí me parece normal. Conozco gente/
- Sin duda conoces gente.
- ¿Está insinuando algo en particular, doctora Ríos?
- NO. De ninguna manera, Olinda. De ninguna manera. Solo hay algo que no comprendo. ¿Estás huyendo de eso? ¿De una relación estable, de una vida sexual libre y diversa? Seguro lo hablabas con él, ¿cierto? ¿Les generaba algún problema ser tan *abiertos*?
- No hablábamos tanto. Al contrario, Bastián era reservado. Yo misma no entiendo. Es como si hubiera sido al mismo tiempo, dos persona La que conocí y la que estalló.
- ¿Estalló? ¿A qué te refieres?
- Es una forma de habla Un día, sin más, sin explicaciones... Llegué a la casa, venía de la lavandería, con la ropa limpia. Toda se me escurrió en el piso. No pude gritar, me quedé como idiota. Pasó mucho tiempo hasta que pude reacciona La. La cuerda rechinaba de una forma tenue y espantosa. Seguía con los ojos abiertos. Yo. No supe qué hacer.
- Ay, querida, perdona. Perdóname. Lo. Lo siento muchísimo.
- Pienso que si no tuvo el tiempo, o la confianza o el deseo de hablar conmigo antes de... Antes de decidir acabar con todo, no le interesaba mucho lo que yo pudiera sentir al respecto de nada. Siempre fue muy amable, muy considerado, pero que no haya decidido tomarme en cuenta para... hablar, al menos, de cómo se sentía, me. Me. No puedo. Yo implosioné.

La doctora Ríos comienza a entender

Y comienza a cobrar forma el rompecabezas que es hasta ese momento

La vida de Olinda

La fuga disociativa que te lleva a deambular desnuda por una carretera

Es el menor de los problemas

Concluye

Para sí

La Doctora Ríos

-El panorama de tu experiencia e Digamos, amplio. Me. Me abrumó de pronto. Hay que tratar de ir despejando, uno a uno, los hilos de esta madeja.

-Bueno, esas cosas pasan, ¿no? En realidad no creo que mis problemas tengan que ver solamente con él. En realidad creo que también tienen que ver con cosas que sucedieron ante Mucho, mucho antes, aquí. Con las cosas que me llevaron lejos.

-Te escucho.

-El problema es justamente que no tengo mucho que decir al respecto. Lo ignoro todo.

-Salvo lo que dicen las cartas.

-Las malditas cartas, sí.

-Qué rudo es todo. A ve ¿No piensas que tu hijo/

-Hija, yo pienso, creo, deseo que sea una niña. ¿No le parece que esta charla es un poco desparpajada? Necesita un poco más de orden.

-Yo sé cómo hacer mi trabajo, Olinda. No me parece/

-No quise incomodarla. ¿Cuál era su pregunta...?

-¿No piensas que tu hijo/hija tendría una mejor oportunidad en el país de su padre?

-El mundo, en todas partes, se está cayendo a pedazos, doctora. No me interesa la calidad de vida en un país donde todo da la impresión de estar disecado, neuróticamente medido o diseñado. Mi problema con Bastián, como con su país, es que me parecían demasiado aburridos. Sin Bastián, ya nada me vincula allá.

-Entiendo. ¿Y prefieres este desastre?

-Aquí debe estar una parte importante de lo que soy, creo.

-¿Y qué es lo que eres?

-Una mujer con problemas, una joven mujer con problemas y con una hija en camino en medio de este desastre. Querría decir más, pero se acabó mi tiempo, me parece.

Es un amanecer muy hermoso

Y Olinda camina desnuda

Etérea

Pero rotunda

Sin prisa

Hacia la caseta de cuota del sur

A la entrada principal de la ciudad

“Balbuceando

Frases incomprensibles

En un idioma extraño”

O no tanto
 Los periodistas no identificaron el acento
 Pero hablaba francés
 Las coincidencias
 Piensa después la doctora Ríos
 Las cochinas coincidencias

“La encontraron dispersa
 Tiritando
 Sin rastros de violencia
 Salvo un llanto intermitente
 Desconcertado
 Y la mirada perdida
 Hacia su interior
 No hablaba español
 Y la Cruz Roja no quiso hacerse cargo”

Por lo que la mujer que la encontró
 La remitió a un centro de ayuda para indeseables



Esta es la foto que circuló en los diarios
 Hay quienes insisten en el cariz sensacionalista de la nota
 Y sostienen que la foto es falsa
 Que pertenece a un sitio de pornografía amateur en Eslovenia

Pero la doctora Ríos se encuentra allí
 Asiste al momento justo
 Incluso forma parte de la composición
 De los maliciosos tiros de un par de fotógrafos

“Para dar la nota, seño”
 A lo que desde luego
 La doctora se niega rotundamente

“La mujer, quien responde al nombre de
 Blablablá
 Y con
 Blablablá
 Como señas particulares”

Eso dirán los encabezados
 Como éste
 Afirmarán que es una situación extraña
 Curiosa
 Pero nada comprometida
 Porque no es una forma

“Trilladamente escandalosa”

De protesta

“Es una situación extraña, solamente”

Y casi poética

Porque mirarla así

Desnuda

Puesto que es ciertamente bonita

Andando hacia el amanecer

No es cosa que escandalice

“La nota” perturbó mucho a la doctora Ríos

“Para dar la nota”

Imbéciles miserables

La doctora pone su saco sobre los hombros de la muchacha

La abraza

Y le susurra

Sin estar segura de que la chica pueda entenderla

Vamos a estar bien

De ahora en adelante

Vamos a estar bien

Juntas

¿Por qué lo formula de ese modo?

¿Qué está pasando aquí dentro, muchacha?

¿Qué cosa desbarró en tu vida para traerte hasta acá?

Voy a ayudarte

Supongo

¿Qué otra cosa puedo hacer si no?

La doctora quiere saber lo que me pasa por dentro

Y no la culpo

Debió pensar Olinda

A mí también

A mí también me gustaría llegar a saberlo algún día

Aunque la doctora realmente no es una doctora

Sino una periodista con vocación de verdad

Una periodista frustrada

Hay que decirlo

Pero no por falta de luces

Su perspectiva era buena

Su pluma fina

Y con empeño había ganado lustre y una reputación encumbrada

Que pudo llevarla a la radio
Incluso
Por qué no
A la televisión
Pero tuvo el mal tino de denunciar ciertas abyectas componendas
De las altas esferas
El mal tino
Porque al ser honesta
Y no simplemente oportuna y discreta

Lanzó una noticia como esta
Firmando con ello el final de su carrera
No tuvo energía
Lo confesó más tarde
Para levantar ella sola un *blog*
Y desde la independencia
Y la soledad y la margen y el rencor
Pelearse acremente contra todos

Por lo que hizo caso a la voz de una vocación secreta
Sumó su fuerza a la de organizaciones de readaptación
De marginales y empoderamiento femenino

Y no es doctora
Insistimos
Apenas es licenciada
Con una maestría trunca en bio economía y desarrollo sustentable
Pero su interés es genuino
Y su sensibilidad es mucha
Para atender los casos extraños
En el dispensario de este centro de desarrollo integral para la mujer

Olinda
Como puede
Sesión con sesión
Va destejiendo la madeja de los años lejos de su tierra

-¿Cuántos años tenías cuando te fuiste?
-Once.
-¿Cuántos tienes ahora?
-Veintiséis.
-¿Por qué decidiste viajar?
-No fue un viaje. Fue una estancia de estudio Y no fue decisión mía.
-¿Estuviste sola, allá, quince años?
-Completos.
-¿Volvías en las fiestas, para ver a tu familia?

-NUNCA VOLVÍ PARA LAS FIESTA CREO QUE MI FAMILIA NO QUERÍA QUE YO VOLVIERA.

-¿Por qué lo piensas?

-Estuve fuera quince año Nunca me visitaban.

-¿Y sabes la razón?

-Si la supiera, doctora...

-Entiendo. Quince años de estar sola. ¿Es eso de lo que no quieres hablar?

-De eso y de mucho más, supongo.

-¿Cómo qué cosa?

-Como. De. Como...

-¿Bastían?

La doctora Ríos escucha

Paciente

Tratando de asir al pez

Es el tipo de expresiones que le gustan

Los años de Olinda en otra tierra

Olinda habla del período de estudio

Del doble trabajo de ir entendiendo las cosas del mundo

Y luego tener que nombrarlas en otra lengua

34 parejas sexuales

Mixtas

En los tres últimos años

Declara

¿Es mucho?

Pregunta Olinda

¿Es inadmisibile?

¿Cuál es el promedio aceptable?

¿La mitad?

¿El doble?

¿Si son mixtas es mejor o peor?

Esas no son las preguntas importantes

Desliza contundente la doctora Ríos

Lo sabes

Concéntrate en lo que importa, Olinda

No te desvíes

Vamos al fondo

No te rindas

Y no se rendía

¿De donde vienes?

Es la pregunta central
 La inquietante
 La que vale la pena responderse, piensa Olinda
 La que en todo caso te ha traído de vuelta
 La que te hizo buscar ayuda
 Declara la doctora Ríos

¿Por qué quiero saber?
 Eso es lo que me jode ahora
 Piensa y se recrimina Olinda
 ¿Por qué demonios necesito llegar a saber?
 Tengo un puñado de cartas
 Una fotografía
 Y una dirección a la que no tengo el valor de acudir
 ¿Para qué?
 ¿Qué va a cambiar en mi vida si voy
 Si allí encuentro las respuestas
 Si me respondo?
 ¿Qué cambia?
 Quizá poco
 Quizá nada
 No creo que al llegar al final de la hebra
 Realmente me encuentre con la salida del laberinto

En tanto
 Muy cerca
 Dentro de ella realmente
 Un lento proceso de combustión
 Se está llevando a cabo

Esta pequeña sombra dividida
 Será
 Mañana
 Es decir
 Un día
 Un par de hermosos ojos ¿verdes?

Yo preferiría que fueran oscuros
 Profundos
 Casi negros
 Piensa Olinda

¿Has pensado en un nombre?
 Ya pasaron dieciocho semanas

¿Qué hace usted aquí, doctora?
 ¿Cómo entró?



La intensa sensación de la caída
Traslación
Revoltura
Un olor a madera
Y un río que parece un mar
Un río
Es un río
Es un río que parece un mar
Hay que notarlo

El disparate obedece
A que Olinda duerme
Y sueña con un río caudaloso infestado de lagartos
Mientras
En otra parte
A la hora en que la noche esclarece
Una tenue bruma le añade adjetivos policiacos a la escena
Que estamos a punto de presenciar

El corazón le palpita
Te palpita
Me palpita
Más justo sería decir que tamborilea destemplado
¿Qué exactamente estoy haciendo aquí?
¿Por qué no descanso en mi cama?
Pregunta
Mientras tiritita
La doctora Ríos
¿Qué jodido y arbitrario mandato
De quién carajos
Me inserta aquí
En esta parte del mundo
A la espera de?
¿De qué jotos padres?
Te preguntas
Pero ni hablar
Hete aquí
Sorbes un café
Limpias el cristal empañado de tu auto
Bostezas lentamente
Y miras hacia fuera
Visible
Un edificio viejo y sombrío en el que seguramente
Habitan decenas de ancianos
En situación de abandono
En la radio dan solo noticias intrascendentes

Una erupción. Dos terremoto Alta radiación sola Mala calidad del aire. No habrá agua para nadie dentro de 3 o 4 año Millones de inconformes, con el puño en alto, que no tienen razones válidas para pronunciarse se desbordan en las calle Nueva alza a la gasolina, alimentos y medicina Trenes que descarrilan. Bombas en edificios inocente Niños despedazado Hambre. No habrá vacuna contra el cáncer. Glaciares que se resquebrajan. Jirafas y elefantes en fuga por las vías rápidas de la ciudad. Abuela y nieto que anuncian su matrimonio y el proyecto de un hijo contra natura.

¿Abuela y nieto que anuncian su matrimonio?

Eso sí está fuerte

Bostezas de nuevo

Te frotas los ojos y entonces la ves

Esa es la mujer

Mira hacia ambos lados de la acera antes de cerrar la puerta del edificio

La doctora Ríos

Es decir

Tú

O sea yo

Contemplo sin reaccionar la sencilla operación

Son el sueño

Y el cansancio

La causa de este letargo

La mujer echa a andar a buen paso

Linda figura

¿Qué edad tendrá?

Y reparas en que se te escapa

O no se me escapa

Puesto que no la persigo

Pero se va

Simplemente se te va

Se te está yendo

Inyección de ansiedad

Reaccionar

Reaccionar

Reaccionar

Todo sucede paradójicamente muy rápido y muy lentamente

Cosa de eternizados segundos

Se te derrama el café

Arde mi muslo

La mancha en la falda clara no va a salir jamás

Tu cabeza golpea el marco de la portezuela al salir

Por hacerlo mal tienes que cerrar dos veces el auto

Se te atora el bolso de mano

Maldices al engendro torturador que inventó los tacones

Ingeniosa combinación de incomodidad y belleza

Corres sobre tus metatarsos

Hacia la calle empedrada
Parece que van a quebrársete los tobillos
Tus medias se friccionan a la altura de las rodillas
Produciendo un agradable y discreto sonido perfumado
La estúpida falda entubada aprisiona tus rodillas

Tus pasos son torpes
Son cortos
Son suicidas
Y la otra mujer que se aleja
La doctora Ríos está muy agitada para gritar
Te falta saliva
Ingenuamente haces señales con las manos
La otra mujer avanza dándote la espalda
No se entera de los esfuerzos absurdos de la doctora Ríos
Monta en un taxi que regurgita fatigosamente
Los cuatro tiempos de la combustión
Sudando y con el cabello que se te adhiere al cráneo
Descompuesta y frustrada
Miras cómo
Irónicamente
El taxi avanza hacia ti

Que gritas desesperada

Marie
Marie
Por favor
Marie
No se vaya

Inútilmente

Olinda despierta y dice

Re coños
¿Una mujer que corre a saltitos
Tras un taxi
Que se esfuma en la madrugada?

La vida y el mundo no se distinguen por la congruencia
Pero se supone que yo estaba soñando a color
Con un río y con cocodrilos
¿Cuál es la conexión con un taxi?
Pues al diablo
No es una crítica
Simplemente comento que este sueño

Eso es lo que me parece a mí
Es simplemente un sueño muy raro



(Cómo lo soñó)



(Como debía soñarlo)
